



Colegio San Sebastián
Santiago Centro
Depat. De Lenguaje y Comunicación
Prof. Srta. Karla Moya M.

GUIA DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 6to Básico

I. Lee el siguiente texto y luego realiza las actividades.

Adaptación del cuento popular de Suiza

El Gran Susto

¿Quieres conocer la historia de un gran susto que terminó con sabor a bombón?

Una noche de verano la pequeña Laura estaba tumbada en su camita. Hacía mucho calor, y como no era capaz de dormir, se entretenía mirando la hermosa luna llena a través de la ventana abierta, mientras pensaba:

– Es tan blanca y **luminosa**... ¡Parece gran un farol alumbrando al mundo!

Estaba relajada y feliz viendo el cielo cuando de repente, sobre la mesa de estudio que estaba colocada bajo la ventana, distinguió una extraña silueta a **contraluz**. Se fijó bien por si era una de sus muñecas, pero enseguida se dio cuenta de que no porque... ¡la silueta en cuestión empezó a moverse de un lado a otro descontroladamente!

Una horrible sensación de espanto recorrió su cuerpo de pies a cabeza y se puso a chillar.

– ¡Aghgggggh!... ¡Socorro, socorro! ¡Hay un monstruo en mi cuarto! ¡Hay un monstruo en mi cuarto!

La niña estaba fuera de sí porque creía haber visto un ser terrorífico, pero en realidad se trataba de un inofensivo ratón que se había colado en el dormitorio buscando miguitas de pan.

La reacción del inocente animal al escuchar los gritos también fue de campeonato. Al primer **alarido** dio un bote que casi tocó el techo; inmediatamente después salió disparado a esconderse en el primer sitio que encontró, y este fue... ¡la cama de Laura! Sin saber dónde se estaba metiendo, saltó al colchón y se deslizó entre las sábanas, completamente aturdido y **desorientado**.

Fue entonces cuando sucedió algo inesperado que complicó aún más la situación: sin querer, su cuerpecito peludo rozó los pies de la niña y esta, al notarlo, empezó a dar **berridos** aún más **espeluznantes**.

– ¡Aghgggggh!... ¡Aghgggggh!... ¡Mamá, mamá, ayúdame! ¡Ahora el monstruo se ha metido en mi cama y quiere atacarme!

Desesperada, se levantó de un salto y corrió a **acurrucarse** en un rincón de la habitación.

Como te puedes imaginar, tras el contacto con el supuesto monstruo la niña estaba aterrorizada, pero... ¿y el ratón?

¡Pues el pobre también se llevó el susto de su vida! Como nunca había visto un ser humano, cuando los pies fríos de Laura le tocaron entró en pánico. Fue entonces cuando ella se levantó de la cama para esconderse en el rincón, y él, con los pelos **erizados** como púas, aprovechó para **escabullirse** en dirección opuesta. De hecho, corrió a mil por hora hasta que, gracias a su agudo olfato, localizó el huequecito que comunicaba con su madriguera.

La mamá ratona lo vio llegar con lágrimas en los ojitos y temblando como una gelatina.

– Pero hijito, ¿qué te ocurre? ¡Ni que hubieras visto un fantasma!

El joven roedor se abrazó a ella.

– ¡Mamita, no sabes lo mal que lo he pasado! Salí a buscar algo para comer y no sé cómo acabé en un lugar donde había un monstruo enorme que no hacía más que gritar. ¡Ha sido la peor experiencia de toda mi vida!

La ratona trató de calmar a su hijo con una buena dosis de mimos. Acariciándole la cabecita, le dijo:

– Tranquilo, chiquitín, ya estás a salvo. La próxima vez tienes que tener un poquito más de cuidado para evitar meterte en situaciones desagradables ¿de acuerdo?...

– Sí, mamá. ¡No quiero ver un monstruo de esos nunca más!

– Claro que no, hijo mío. Ven, voy a darte algo que sé que te gusta mucho para que te sientas mejor.



Colegio San Sebastián
Santiago Centro
Depat. De Lenguaje y Comunicación
Prof. Srta. Karla Moya M.

El ratoncito aceptó con mucho agrado la pastilla de chocolate que le regaló su madre y comenzó a roerla. Durante un ratito disfrutó como nunca el delicioso sabor a cacao azucarado que tanto le entusiasmaba. Sin darse cuenta, se fue tranquilizando y empezó a bostezar.

Mientras tanto, la madre de Laura, alertada por los chillidos, había acudido corriendo al cuarto de la niña. La encontró en una esquina, sentada con la cabeza entre las piernas y tiritando de miedo.

– ¿Pero qué te pasa, cariño? ¿Qué haces ahí y por qué gritas de esa manera?

Laura se lanzó a sus brazos.

– ¡Ay, mamá, ha sucedido algo terrible! Había un monstruo en mi dormitorio y el muy desalmado se metió en mi cama porque quería atacarme... ¡Estoy muy asustada!

La mujer la apretó contra su pecho.

– Cariño, ¡los monstruos no existen! Respira hondo que ya pasó todo. Fíjate bien, ¡aquí no hay nadie!

– Pero mamá...

– Los monstruos solamente viven en los cuentos, son de mentira. Venga, vuelve a la cama que yo me quedaré contigo hasta que te duermas ¿de acuerdo?

Laura apoyó la cabecita en la almohada y su mamá le dio un beso en la frente; después, la señora metió la mano derecha en el bolsillo de su bata.

– ¡Uy, lo que tengo aquí escondido!... ¡Como sé que te encanta, dejaré que te lo comas antes de dormir para que se te pase el disgusto!

Envuelto en un papel de color plata sacó... ¡un trocito de chocolate! La pequeña se puso contentísima porque era lo que más le gustaba en el mundo mundial. Lo pegó al paladar y lo fue saboreando muy despacio hasta que no quedó ni un poco. ¡Estaba tan delicioso!... Gracias a la compañía de su madre y al regalito sorpresa, los miedos se evaporaron como el humo y desaparecieron.

Por fin el silencio se apoderó por completo del hogar, y tanto el ratón como la niña se quedaron tranquilamente dormidos, cada uno en su cuarto, cada uno en su cama, cada uno con su mamá, pero ambos con el mismo sabor a chocolate en la boquita.

Y así, entre dulces sueños, termina este bonito cuento que, como ves, confirma algo que todos sabemos: ¡los monstruos no existen! Lo que no aclara bien es la otra cuestión: ¿quién asustó a quién?



Colegio San Sebastián
Santiago Centro
Depat. De Lenguaje y Comunicación
Prof. Srta. Karla Moya M.

Completa el siguiente cuadro de información:

	Respuesta:
Nombre del Texto:	
Tipo de Texto	
Función del Texto:	
Nombre de los personajes:	
Descripción Psicológica del texto.	
Descripción del Ambiente.	
Clasificación de los personajes (principal, secundarios, protagonista, antagonista)	

III.- busca las palabras destacadas en el diccionario, copia su significado en el cuaderno y luego crea 3 oraciones (completas) con diversos contextos con cada una de ellas.